

1873
EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

CASA
EDITORIAL

SÁTIRA LITERARIO-MUSICAL

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

D. GONZALO CANTÓ Y D. CARLOS ARNICHES

MÚSICA DEL MAESTRO

D. RAFAEL TABOADA.



MADRID.

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

(Sucesor de Hijos de A. Gullón.)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1888.

4.

AUMENTO AL CATÁLOGO DE 1.º DE JULIO DE 1887.

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde.
Abismo sin fondo.....	1	D. E. Zumel.....	Todo.
Con el agua al cuello.....	1	E. Navarro.....	»
De contrabando.....	1	M. de Larra y E. Gullón...	»
Dos pájaros de un tiro.....	1	Sres. Larra y Gullón.....	»
El conde de Orgaz.....	1	A. ejandro Pérez.....	»
El final del drama.....	1	Emilio Alvarez.....	»
Entrar por el aro.....	1	José Morte.....	»
La donna é mobile.....	1	Francis o J. Santero.....	»
Ladrones.....	1	Ricardo Blasco... ..	»
La estatua ecuestre.....	1	Enrique Gaspar.....	»
Las bodas.....	1	Cid Rodriguez.....	»
Los dos colosos.....	1	Manuel Izquierdo.....	»
M. nzaulla y Dinamita.....	1	M. Echegaray.....	»
Pelaez.....	1	José Caldeiro.....	Mitad.
R. zones de familia.....	1	E. Navarro Gonzalvo.....	Todo.
Sermon y conquista.....	1	Luis Negrón.....	»
Una señora en un tris.....	1	Perrin y Palacios.....	»
¡Viva España!.....	1	M. Echegaray.....	»
Ángel caído.....	3	Francisco Pleguezuelo.....	»
Desagravio y aviso ó la mujer...	5	Luis Negrón.....	»
El comité de salud pública.....	3	Rosendo Arus.....	»
El hijo de hierro y el hijo de carne	3	J. Echegaray.....	»
Fuego de paja.....	3	F. J. Santero.....	»
La ola.....	3	Enrique Gaspar.....	»
La souris.....	5	Edouard Pailleron.....	»
Locura de un sueño.....	5	J. Bohigal.....	»
Meterse a redentor.....	3	Miguel Echegaray.....	»
Serafina.....	5	Enrique Gaspar.....	»

ZARZUELAS.

Aguas azotadas.....	1	D. Ferndz. Caballero.....	M.
¡Ay, amor cómo me has puesto!...	1	Tomás Gómez.....	M.
Barba azul, petit.....	1	Mangia galli.....	M.
Bou-Amema.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Caquito.....	1	Manuel Nieto.....	M.
Casa editorial.....	1	Arniches, Cantó y Taboada.	L. y M.
Chateau Margaux.....	1	Fernandez Caballero.....	M.
Con la miel en los labios.....	1	Sanchez Seña y Comez....	L. y M.
Don Dinero.....	1	Perrin y Palacios.....	L.
Efectos de la gran vía.....	1	Rafael M. Liern.....	L.
El Bazar H.....	1	M. Fernandez Caballero...	M.
El desenlace de un drama.....	1	R. L. Palomino de Guzmán.	L.
El doctor Faustito.....	1	Tomás Gómez.....	M.
¡¡Era ella!!.....	1	J. Maestre y L. Conrotte..	L. y M.
El siglo de las luces.....	1	E. Navarro.....	L.
El Sr. Gallina.....	1	Segovia y Taboada.....	L. y M.
El Sr. Ju z.....	1	Rafael Taboada.....	M.
El si-tema decimal.....	1	Tomás Gómez.....	M.
El tío en Indias.....	1	Manuel Nieto.....	M.
En las ventas.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Entre primos.....	1	L. Larra y T. Gómez.....	L. y M.
En un lugar de la Mancha.....	1	Larra y Arnedo.....	L. y M.
Isabel y Marsilla.....	1	A. M.ª S. y R. Taboada...	L. y M.
La boda de la Polonia.....	1	Emilio Alvarez.....	L.
La Chiclanera.....	1	M. Ferndz. Caballero.....	M.
La cruz de San Lucas.....	1	E. y C. Navarro.....	1/2 L.
La niña de los lunares.....	1	Tomás Gómez.....	M.
La perla Malagucña.....	1	Tomás Gómez.....	M.
La pequeña vía.....	1	Tomás Gomez.....	1/3 M.

CASA EDITORIAL.

A mi querido amigo
Julio Larrañaga

Los que mis amigos son,
es lógico y natural
que en la "Casa Editorial"
tengan siempre habitación

Los autores

Madrid - Sept - 88

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados representantes de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de DON FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

CASA EDITORIAL

SÁTIRA LITERARIO-MUSICAL

EN UN ACTO Y TRES CUADROS. EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

D. GONZALO CANTÓ Y D. CÁRLOS ARNICHES

MÚSICA DEL MAESTRO

D. RAFAEL TABOADA.

Estronada con extraordinario éxito en el Teatro ESLAVA el día 9 de
Febrero de 1888.



MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.
Atocha, 100, principal.

—
1888.

PERSONAJES.

ACTORES.

LA ZARZUELA EN SU APOGEO...	SRTA. SEGOVIA.
IDEM ANTIGUA.....	NIÑO MARTIN.
IDEM MODERNA.....	NIÑO ODÓN.
LA NOVELA ESPAÑOLA.....	SRTA. MOLINA.
LA POESÍA LÍRICA.....	PINO.
LA LITERATURA DRAMÁTICA....	-FERNANI.
PURA.....	SRA. BAEZA.
PAQUITA.....	SRTA. GARCÍA PARRA.
DON JUSTO DOGAL.....	SEÑOR VEGA.
GÓMEZ.....	LARRA.
FERNÁNDEZ.....	RIQUELME.
MISTER KRAMELL	BELTRÁN.
DON CLETO.....	CARRERAS.
CASTITO.....	LACASA.
UN DEPENDIENTE.....	MUÑOZ.
UN GUARDIA (1).....	RUIZ.
La Ópera, La Fama y el Génio del Arte, (que no hablan). Coro de las Bibliotecas Demi-monde, Mística, coro general de Zarzuelas.	

(1) El primer actor D. Julio Ruiz, por una deferencia y una consideración que nunca agradecerán bastante los autores, se encargó de este insignificante papel, alcanzando una verdadera ovación.

El derecho de reproducir los **materiales de orquesta** pertenece exclusivamente á D. FLORENCIO FISCOWICH, á quien dirigirán los pedidos las empresas que soliciten su representación.

A D. RAMÓN DE ARRIAGA.

Hemos oído el aplauso entusiasta de un público benévolo, hemos leído los cariñosos y lisonjeros elogios que nos dedica la prensa toda; hemos saboreado la satisfacción del triunfo; dicen que de todo esto tiene la culpa nuestra mezquina inteligencia. No es verdad, aun cuando lo fuera. Tiene usted la culpa.

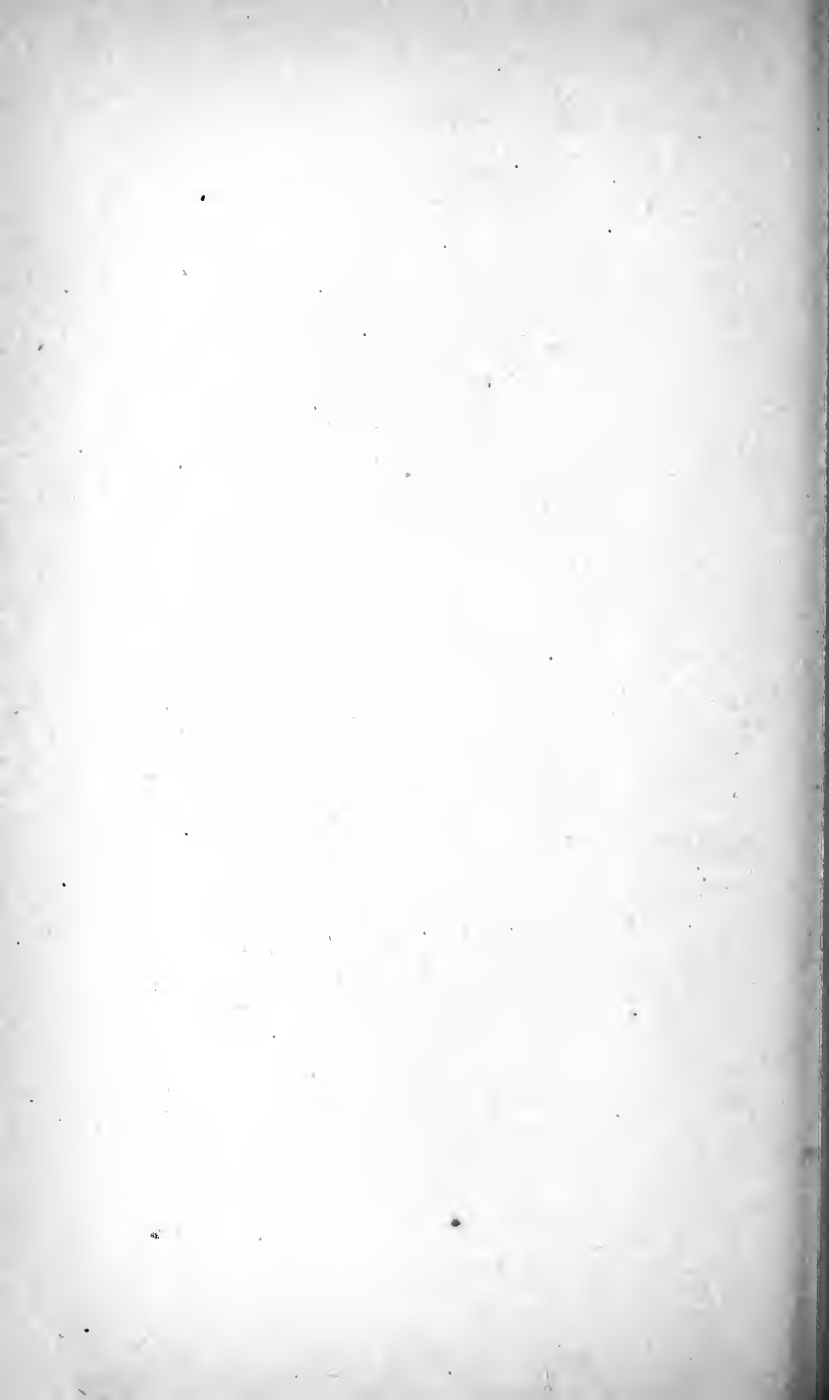
En los momentos de nuestra íntima satisfacción hemos recordado que cuando desconocidos é insignificantes paseábamos con la impertinencia del pretendiente por los pasillos de Eslava, usted nos prestó su apoyo y una benevolencia inagotable que significa para nosotros el porvenir y... ¡calcule usted lo que sentiremos no acertar á manifestarle todo el agradecimiento que usted merece.

Usted sabe lo que ha hecho por nosotros, y usted sabe que el primer triunfo no se olvida; que recordaremos siempre su bondad, es, pues, indudable.

En esta dedicatoria hacemos un lugar al señor Dalmau por su interés, su cariño y sus consejos; al maestro Nieto porque su afecto deja una impresión gratisima en nuestra alma, y á Julio Ruiz por su valiosa y protectora deferencia interpretando un papel cortísimo en nuestra producción primera.

Reciba usted, Sr. Arriaga, esta obra que le dedicamos con el corazón.

LOS AUTORES.



ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

Decoración. Telón corto de calle.

ESCENA PRIMERA.

FERNÁNDEZ y GÓMEZ. Aparecen con uu manojó de cuartillas debajo del brazo, por el primer término izquierda.

GOMEZ. Oye, cómo se entusiasmará el público, cuando le oiga al galán esto de, *Vino de arriba como luz celeste, Vino de abajo como fuego errante, Vino de...*

FERN. De Jeréz, no le des vueltas, aun cuando no lo dijera el galán, es el mejor para el desayuno, y sobre todo con una mañana tan fresca.

GOMEZ. ¡Sobre todo! Eso es lo que nos hacía falta.

FERN. ¡Muchísima falta! Cuidado que tiene bemoles esto de verse tiritando el primer novelista del mundo... porque

- la verdad es que hace un helorcito que penetra hasta los huesos.
- GOMEZ. Bien mirado, ¿hasta dónde había de penetrarnos? Si no nos queda otra cosa.
- FERN. Tienes razón. En fin, voy á encender la chimenea. (saca una colilla y la enciende.) Hombre, tú no posees nada de abrigo.
- GOMEZ. Chico, de abrigo no tengo nada; es decir, sí, tengo una papeleta... de abrigo, la del gabán.
- FERN. ¿Lo empeñaste?
- GOMEZ. No tuve otro remedio; cuando me echó Calvo de su compañía; tú sabes que yo le hice de barba, y...
- FERN. Y vaya, se afeitó.
- GOMEZ. Eso, se quedó sin barba. Era un hombre poco aficionado...
- FERN. Al pelo, porque Calvo y quedarse sin barba...
- GOMEZ. Lo que oyes. Pues desde entonces, desde que me comí el gabán, qué como...
- FERN. Por necesidad.
- GOMEZ. No, por casualidad. Hoy Dogal, el celebérrimo editor, don Justo Dogal, es nuestro único amparo, de él penden nuestras personas.
- FERN. Y mira que unas personas que penden de un dogal.
- GOMEZ. ¡Oh, desgraciada suerte! Perecer de hambre, siendo como soy autor, actor y poeta, todo en una pieza.
- FERN. Eso, en una pieza, como quien dice, lapicero, borrador y guarda-puntas.
- GOMEZ. Justo. Pero aun no ha abierto ese demonio de hombre.
- FERN. No. (Lanza un bostezo.) Y son las siete.
- GOMEZ. ¿Cómo lo sabes?
- FERN. (Señalándose el estómago.) Me guió por mi cronómetro. (Vuelve á bostezar.)
- GOMEZ. Y es de repetición por lo que veo.
- FERN. ¡Las siete! Y no haber abierto. Como no me tome mi novela ¡mi gran novela! «*El Grito en el cielo*» lo abro en canal. (Mirando las cuartillas.) ¡Oh! ¡cuartillas, con vosotras pasaré á la posteridad!

- GOMEZ. Lo que pasarás es la mar de trabajos, y eso que como tu libro hay pocos.
- FERN. Y tan pocos. *El Escándalo* de Alarcón se queda tamaño.
- GOMEZ. Y tan tamaño; más escándalo que poner el grito en el cielo... Pues ¿y mi poema? Mi gran poema. «Una caída mortal» en treinta y ocho cantos.
- FERN. Hombre, eso no es poema, eso es un empedrado; pero ya te podías dar con un canto en los dientes si te lo publica.
- GOMEZ. Déjate de bromas. Hablemos en serio. ¿Qué te parece, le gustará á don Justo?
- FERN. ¿Á don Justo? Yo creo que una caída mortal no le gusta á nadie, ni en serio ni en broma, pero esa estrofa de vino de arriba, vino de abajo, eso se lo bebe cualquiera... Es una viña.
- GOMEZ. ¡Ay, si nos tomara nuestras obras, qué tajadas nos íbamos á comer... y á beber!
- FERN. Yo firmo la mía con mi pseudónimo, ya sabes... *Garrrote*. ¿Y qué te parece que nos dará?
- GOMEZ. Puede ser que nos de con tu pseudónimo en la cabeza.
- FERN. Oye, si no te toma el poema, ¿por qué no le enseñas algo dramático?
- GOMEZ. Le enseñaré las botas: es lo más dramático que tengo.
- FERN. ¡Qué desgracia la nuestra!
- GOMEZ. ¡Y teniendo génio!
- FERN. ¡Y siendo como somos!

MÚSICA.

- FERN. Yo soy un novelista
que no tiene rival,
el talento me sobra,
y espero con mi obra
el día de mañana
ganar un dineral.

Yo duermo en el Prado,
vivo en la taberna,
y estoy dedicado
á escribir novelas;
si renombre y fama
no llego á obtener,
el grito en el cielo
tengo que poner.

GOMEZ.

Yo soy un dramaturgo
y soy también actor,
y estoy que echo las muelas
al ver que mis zarzuelas,
mis dramas y mis versos
rechaza el editor.
Tengo una tragedia
que á mí me arrebató;
el galán se muere,
la dama se mata,
el barba á su suegra
le dá un bofetón;
la suegra da un grito
y baja el telón.

Los dos.

Los bodegones
y los figones
estamos hartos
de frecuentar;
no más judías:
todos los días
nos las comemos
sin bautizar.

ESCENA II.

DICHOS y MISTER KRAMELL que sale por el primer término
izquierda.

HABLADO.

- GOMEZ. ¡Chico, qué tipo, mira, parece un inglés.
FERN. ¿Subrayado?
GOMEZ. No, auténtico.
FERN. Me tranquilizo.
KRAM. (Saludando.) Caballeros, mí desear de su bondad me digan dónde se encuentra la casa editorial del señor don Justo... (Leyendo una tarjeta.)
GOMEZ. Con mucho placer.
KRAM. *Mochas* gracias.
GOMEZ. Precisamente vamos á ir á ella nosotros.
FERN. Dispénseme, pero va usted con objeto de...
KRAM. De adquirir las mejores obras de la moderna literatura española, y algunos datos de la música nacional.
FERN. ¡Conque usted quiere las mejores obras, las mejores obras literarias! Bueno... (Á Gomez.) Chico, trae el poema.
GOMEZ. (¡Qué negocio!) (Ap.)
FERN. La Providencia ha guiado sus pasos, se las va usted á llevar; aquí están. (Presentándole los dos manojos de cuartillas.) Señor...
KRAM. Kramell. ¡Oh, mucho gusto, y ser de ustedes.
GOMEZ. Ya lo ereo.
FERN. Yo soy novelista y éste es bajo dramático, autor profundo, poeta generico, y...
GOMEZ. Oye, que no soy nada más.
FERN. Y además, es músico y toca.
KRAM. ¿Qué toca?
GOMEZ. Las consecuencias de no tener un cuarto.
FERN. El con... trabajo.
GOMEZ. Ya lo creo, y con tanto trabajo.
KRAM. Pues siendo ustedes escritores, mí tener mucho gusto

- que me digan cómo vivir aquí. Yo tomar notas de todo.
- FERN. ¿Que cómo vivimos aquí? ¡Oh!
- GOMEZ. Vivimos bien, muy bien.
- FERN. Mire usted si viviremos bien, que éste habita en el mejor sitio de Madrid.
- GOMEZ. En la Castellana. En el palacio de Villa-Olea, es decir, en el palacio precisamente no; pero poco menos, en un banco que hay próximo á él, paso lo mejor de mis noches.
- KRAM. ¿Ustedes vivir como banqueros?
- FERN. Ya ve usted, como que nos pasamos la vida de banco en banco. Mis noches son régias, las paso entre monarcas.
- KRAM. ¿Usted estar monárquico?
- FERN. No, estoy republicano; pero la necesidad me obliga á sacrificar mis ideas políticas y alterno con los reyes. Ya ve usted... anoche dormí á los piés de doña Urraca,
- KRAM. ¿Quién ser esa señora?
- GOMEZ. Pues una reina, una reina que lo escondía todo.
- KRAM. ¡Oh! (Apuntando en la cartera.) Los escritores en España dormir á los piés de las reinas.
- FERN. Y de los reyes, porque anteanoche me quedé con don Alfonso el Sábio, y por cierto que me hizo un chichón. porque se le cayó el cetro.
- KRAM. Bien, bien; agradecer noticias, y vamos á la casa editorial. Tomen obras, yo comprar las impresas. (Devotviéndoselas..)
- GOMEZ. ¡Y nos las devuelvel (Con desaliento.)
- FERN. Si están casi impresas, con una letra redondilla preciosa.
- GOMEZ. Al menos influya usted para que el editor nos las tome. ¿Eh?
- KRAM. Mi procurarlo.
- GOMEZ. Ea, vamos allá.
- FERN. Precisamente, abren ahora.
- TODOS. Vamos. (Vanso por la derecha.)

MUTACIÓN.

CUADRO SEGUNDO.

Decoración: La escena representa el interior de un establecimiento editorial: mostradores á ambos lados, estantes llenos de libros, entre las molduras que coronen la estantería de la derecha, un fetero que diga: *Literatura*, y otro en las de la izquierda, que diga: *Música*. Bustos sobre las estanterías. Puerta al foro, figurando una mampara de cristales, puertas en los primeros términos, derecha é izquierda.

ESCENA PRIMERA.

D. JUSTO y el DEPENDIENTE.

JUSTO. (Contando los libros.) Cinco y siete, doce, y tres, quince, y nueve, veinticuatro, bueno, veinticuatro y dos... Justo, eso es. Mira, tú, (Al Dependiente.) mira si hay ahí seis *Frascuelo y Lagartijo y su tiempo*.

DEP. Sí.

JUSTO. Pues ponlos entre esas *Glorias nacionales*; la primero es lo primero, ¡qué demonio! ¡Ah! toma esta lista, entra allí, y pónme todos los *Josés* que hay desparramados sobre las *Pepitas Jiménez*; todos los *Escándalos* que halles entre los *Oradores célebres*; las *Pálidas* y las *Busconas*, colócalas al lado del *Camino seguro para ir al cielo*; ¡ah! y las *Obras poéticas*, de Cánovas, las quitas del estante de los *Sermones perdidos*, de Clarín, y las pones en el de la *Tierra á la Luna*.

DEP. ¿De miel?

JUSTO. ¡Qué de miel, hombre, qué de miel! De Julio Verne.

DEP. Corriente.

JUSTO. Y las *Artes de cocina* que trajeron anoche, colócalas junto á la *Educación de la mujer*.

DEP. ¿Y qué hago de las *Sociedades modernas*?

JUSTO. Haz lo que te dé la gana. Conque despacha pronto y á ver si arreglamos luego esos escaparates y ponemos en ellos las *Mujeres de Castelar*.

DEP. ¿*Las Mujeres de Castelar*? (Con extrañeza.)

JUSTO. Sí, las *Mujeres de Castelar*, ese libro... ¡Anda, despacha pronto, y á ver si dejamos eso listo! (Se marcha el Dependiente por el primer término de la izquierda.)

ESCENA II.

D. JUSTO.

JUSTO. Pues señor, voy á poner en órden todos estos librotos, mientras ese tragina por ahí dentro. (Pausa.) ¡Editor, editor! ¡Maldito oficio!... ¿Quién me metería á mí en estos trotes? Porque á lo méjor sale un chico con un poema poniendo á la sociedad como chupa de dómine, porque á él le ha puesto la patrona en la calle; ó aparece un joven de porvenir, que porque llevà los zapatos rotos viene con una sonata en *la*, cuando donde debía ir con *la* sonata es á *la* zapatería. Y luego... que con estos literatos y músicos españoles no es posible entenderse: cuando no se pegan, andan buscándose. Dogal, apriete usted, que es mala, me dice uno por la obra del otro, y Dogal aprieta, y después los dos juntos maldicen de mí; ¡de Dogal, que es de lo mejorcito que hay en España, en la clase de dogales, digo, de editores... *Los Miserables*... aquí. (Leyendo el título de un libro y apartándolo como indica.) Yo soy su único recurso. *El Bandolerismo*, (Leyendo otro libro.) Aquí también. Que serían ellos sin dogal.

ESCENA III.

DICHOS, FENÁNDEZ, GÓMEZ y KRAMELL.

FERN. Felices, señor don Justo. (Salen por el foro.)

GOMEZ. Yo os saludo, editor ilustre. (El inglés Mister Kramell hace una reverencia.)

JUSTO. Bien venidos, señores.

FERN. Tenemos el honor de presentar á usted á Mister Kramell, inglés vitalicio, y de muchas libras.

GOMEZ. Esterlinas.

JUSTO. Muy señor mío.

GOMEZ. El señor don Justo Dogal.

JUSTO. Servidor de usted. (Saludando.)

FERN. (Ap.) Que tiene más de lo segundo que de lo primero.

KRAM. Mí tener mucho honor. (Dándole la mano.) Mi objeto...

JUSTO. Usted dirá cual es para servirle.

KRAM. Mi objeto al venir á Madrid es hacer una biblioteca literario-musical de autores españoles.

JUSTO. Comprendido.

KRAM. Oh, bien.

FERN. Mi objeto es presentarle á usted mi *Grito*, preciosa novela que ha de llamar poderosamente. .

GOMEZ. Y el mío darle á conocer las bellezas de una *Caida mortal*.

JUSTO. (Rechazando las obras que le presenta.) Pero señores, ya dije á ustedes...

KRAM. ¡Oh! dicen que venderlas baratas.

JUSTO. Bueno, bueno, déjenlas ahí, que ya las leeré.

FERN. Lea usted primero la mía.

GOMEZ. No, la mía.

FERN. ¿Por qué?

GOMEZ. Porque me parece más lógico poner después de una *Caida mortal*, el *Grito en el cielo*.

JUSTO. Bien, bien.

- GOMEZ. Hombre... Don Justo, un anticipo... (Llevándosele aparte.)
- JUSTO. Vamos, tome usted dos reales á cuenta. (Ap.)
Así como así no le he de dar más por la obra.
- GOMEZ. ¿Dos? Corro á darme dos banquetes. Hasta luego, señores. (Vaso por el foro.)

ESCENA IV.

DICHOS menos GÓMEZ, luego CORO DE LAS BIBLIOTECAS,
DEMI-MONDE y MÍSTICA.

- FERN. ¡Pobres judías las que caigan en sus manos!
- KRAM. Ahora...
- JUSTO. Ahora voy á complacer á usted.
- KRAM. ¡Oh! sí, vamos á verlo.
- JUSTO. (Se dirige á la puerta de la derecha y saca de la mano á la Biblioteca Demi-monde. Y de la izquierda á la Biblioteca Mística.) Biblioteca Demi-monde y Biblioteca Mística. (Presentándolas)
- KRAM. ¿Ser religiosa?
- FERN. ¡Y tan religiosa!

MÚSICA.

- DEMI. Somos de la satírica
gran biblioteca
del Demi-monde.
- MÍSTICA. La biblioteca Mística
somos nosotras,
Kyrie eleysón.
- DEMI, Con nuestra gracia cáustica
volvemos locos
á más de cien.
- MÍSTICA. Jesús, per omnia secula,
qué cosas dicen.
Amen, amen.

- DEMI. Olé, las chicas
del Demi-monde,
estas beatas
que cúrsis son,
de hipocresía
vestidas van,
Dios sabe luego
lo que serán.
- MISTICA. Aunque no somos
del Demi-monde,
somos alegres
como ellas son.
Miren ustedes,
mírenos bien,
porque no somos
lo que aquí ven.
- DEMI. La hipocresía se tapa
con el manto del pudor.
- MISTICA. Bajo de una mala capa
se oculta un buen bebedor.
- DEMI. Viva la orgía,
viva el jolgorio,
viva el placer.
- MISTICA. Brindemos juntas
que compañeras
podemos ser.
- DEMI. Sois santurronas
y es imposible
simpatizar.
- MISTICA. No, que sabemos
como vosotras
enamorar.
No más sermones, (Descubriéndose.)
no más latín.
Viva la juerga
viva el festín.
Cúpido y Vénus

son nuestro amor
y así tenemos
tanto lector.
DEMI. Y el que nos lea
con interés,
cae postra lo
á nuestros piés,
que á la lectura
del Demi-monde
todos le tienen
gran afición.
TODAS. Llenas las copas
hoy de champagne,
gitemos juntas.
¡Viva el cán-cán!

(Ejecutan unos pasos de cán-cán y desaparece cada Biblioteca por una puerta distinta de los primeros términos.)

ESCENA V.

DICHOS menos LAS BIBLIOTECAS.

JUSTO. Conque ¿qué le ha parecido á usted? (Al inglés.)
KRAM. ¡Oh, muy bravo, muy bravo! Mi quedarse con ellas;
ser *mocho* bonitas, *mocho* bonitas. (Frotándose las manos
con entusiasmo é imitando el paso con que han desaparecido.)
FERN. Mister, cómo nos alborotamos.
JUSTO. Sacaré la novela española; va usted á conocerla.
KRAM. ¡Oh, bien, bien!
JUSTO. Aquí está. (Sacando del primer término derecha á la Novela
española.)
NOVELA. ¿La novela española? Presente.
FERN. Y no de cuerpo, sino de gracia.

ESCENA VI.

DICHOS y la NOVELA.

NOVELA. Nací de padre pobre... ¿pero manco? (Dígalo su re-

nombre.) Principié á criarme en un estrecho calabozo, y así continúo, que ya es para mi fama estrecho calabozo el mundo. Hoy soy *Perfecta* y más que perfecta; como que me llaman *Doña...* Llevo *Sombrero de Tres Picos* y voy vestida de *Episodios Nacionales*, que nadie ama como yo el *Sabor de la tierruca*, y para mí es lo *Prohibido* buscar en casa ajena lo que en la propia tengo. Buena lo soy de veras, aunque sea á veces mi carácter ágrío como el del *Capitán Veneno*, y sea algo aficionadilla al *Escándalo* cuando veo desmanes como los del *Señorito Octavio*, pero *Sotileza*, no me falta; y á *Pródiga* nadie me gana, y si nó díganlo los que me rinden culto, que si en él hallan *Tormentos*, no les faltan *Glorias*. Soy soltera, pero sé lo que es un *Viaje de novios*, y no me pesa, y tengo un *niño*, el *de a Bola*, *Hijastro del amor*; de un desgraciado amor que me unió á *José*, hermano de *Juan Vulgar*, sobrino de *Pedro Sánchez* y nieto de don *Gonzalo González de la Gonzalera*. Vivo en compañía, con la familia de *León Roch*; tengo muchas relaciones, que para mí son iguales y no distingo entre *El Gabán y la Chaqueta*; me trato con *La R genta*, *Doña Luz*, *Marianela*, la de *Bringas* y *Pepita Jimenez...* la espléndida *Pepita Jimenez*.

FERN. ¿Espléndida? Y no le dejó al autor para hacerle un traje á la señora.

NOVELA. Pero le dejó fama.

FERN. Sí, pues vista usted á la señora con eso.

NOVELA. Soy pobre, pero si no tengo fortuna tengo una cosa muy parecida á *Fortunato* y á *Jacinta*, que valen un tesoro. Esa soy, y así vivo; podría contarle á usted otras muchas cosas y decirle algunas más, pero no son buenas, porque todo el mundo tiene sus defectos, y quiero mis pecadillos dejarlos en *El fondo del tonel* y poner...

FERN. El grito en el cielo; hágame usted el favor.

NOVELA. ¡Infeliz! ¡El grito en el cielo! ¿No ves que lo estoy poniendo constantemente al dolerme de la maldita plaga

de noveluchos con que me infestais todos los días tú y otros de tan ruin calaña?

FERN. Señora, que mi grito...

NOVELA. Es un graznido. (Al inglés.) ¿Conque se queda usted con este índice?

JUSTO. ¿Con el índice solo? Quédese usted con toda la mano.

KRAM. ¡Oh, sí, sí!

FERN. Y luego se toma usted el brazo. (Con saña.)

NOVELA. Pues hasta luego. (Dando una palmadita en la mejilla del inglés. Vase por la izquierda seguida de Fernández.)

KRAM. *Ole may darleng.* (Con entusiasmo.)

FERN. ¡Pero señora, no sea usted cruel!... ¡Eh, señora!... (Vase tras ella ofreciéndole el libro.)

JUSTO. ¿Qué tal, mister? ¿qué le ha parecido la muchacha?

KRAM. ¡Oh! ¡Ser gitana! ¡Mí quedarse con ella!

JUSTO. Estos demonios de ingleses se quedan con todo el mundo.

ESCENA VII.

DICHOS y POESÍA.

POESIA. (Desde la puerta del fondo. Detrás Gómez con tono enfático.)

¡Plácidas noches de estío!

¡Auras de aroma impregnadas!

¡Gayas flores escarchadas

por las perlas del rocío!

Cantores del bosque umbrío,

arroyos murmuradores,

que con mágicos rumores

vida del campo estais siendo,

decid que vivo muriendo

el amor de mis amores.

(Variando de tono.) Muy buenos días, señores. (Entrando.)

KRAM. ¡Oh! ¡la poesía!

JUSTO. Por lo oído.

GOMEZ. Y por lo que oirán ustedes.

JUSTO. ¿Y usted también con ella?

GOMEZ. Ya lo ven ustedes, la encontré que iba á la oficina, la dije que mister deseaba conocerla; y aun cuando está muy escamada de esos extranjeros que maldicen del país de la manzanilla, por supuesto, después de bérsele, ha aceptado.

KRAM. ¿Pero una dama tan hermosa va á la oficina?

POESIA. ¡Ay, sí, por desgracia mía
á ella me llevó la suerte,
y mira, más que á la muerte
le temo á la cesantía.
De quien me ha dado el empleo
he dicho, y aún me horripilo,
que es una Vénus de Milo
siendo horriblemente feo.
De expedientes un enjambre
he trocado por la lira.
El expediente no inspira
pero al menos quita el hambre.
Por los vates me intereso
y se ha dado más de un caso
en que he llevado al Parnaso
vates en *El Tren Expreso*..
Un *Idilio* es mi existencia,
y *El Vértigo* que me agita,
no es locura, que es bendita
Orgia de la inocencia.
Prendadó de mí algún vate
mezcla con notas de amor
los cantos del trovador
con *Los gritos del combate*.
Y pasa por su magín
cual una sombra ligera
Margarita la Tornera
del brazo de *Fray Martín*.
Arman entre ellos tal gresca
que os aseguro que hay bardo

que ha visto á *Pedro Abelardo*
con *Maruja* andar de *Pesca*.
Tengo *Tres rosas* divinas
y en el tallo de estas flores
hacen sus nidos de amores
Las oscuras golondrinas.
Sin embargo, hay quien advierte
que en mi pedestal no hay base
y con elocuente frase
me pronostica la muerte.
De mí va la gloria en pos
y llegaré á otras edades;
El tiempo para verdades
y para justicia Dios.
Puede que muera mañana:
los vates aquí no comen,
pues llenan sólo el abdómen
una vez á la semana.
Y es por demás inhumano
el que en la desgracia sigan:
ya que aplausos les prodigan
¿por qué no les dan la mano?
Ya me conoces y tratas,
vivo en el cielo, ya sabes,
San Pedro tiene las llaves.
¿Y cómo se sube?

KRAM.

GOMEZ.

POESIA.

GOMEZ.

Á gatas.

Si vienes estaré alerta,
recibo de dos á tres.

Si dice usted que es inglés
no le van á abrir la puerta. (Vánse.)

ESCENA VIII.

D. JUSTO, KRAMELL y LA LITERATURA DRAMÁTICA.

LITER. De mí propio, *Vocasta* desconfío.

Mira si algún tormento á este iguala.
Mas ¿cuál es el delito? ¿cuál el crimen?
Deja que nunca de mis labios salga:
yo lo exijo de tí: ¿cuál es? Responde.
Señora, usted delira.

KRAM.

JUSTO.

No, desbarra.

¡Jesús, qué barbaridad!
¡por Dios, serénese usted!
¿está usted loca?

LITER.

No sé

si es *Locura ó Sautulad*.

Recuerdo un tiempo mejor

y no me olvido del *Cid*,

terror del moro en la lid

y en amores trovador.

Soñando estaba con él

viendo con amarga pena

que fueron él y *Jimena*

Los Amantes de Teruel.

Yo le quise, y mi perfia

fué un desengaño terrible

que aumentó la pena horrible

del bravo *Sancho García*,

Tenorio fué el de *Vivar*

y *Un drama nuevo* su vida,

mas sus hazañas no olvida

García del Castañar!

Y como el vicio es *La bola*

de Nieve, que rueda y crece,

su valor se desvanece

eclipsando su aureola.

Pasó mil horas inquietas

viendo en amoros riñas

que era el *Si de aquellas Niñas*

Escuela de las coquetas.

Amó á *Márcela*, *Consuelo*,

Margarita y otras más

y está hecho un *Don Tomás*
que muerde cualquier *Anzuelo*.

Mariposa veleidosa

ofrece á todos su mano,

pero odia *El Nudo Gordiano*

y no ha de elegir esposa.

Y ya la trusa guerrera

trocó por moderna ropa

lleva *Sombrero de copa*,

y está guapo de chispera.

Ya de él á saber no he vuelto,

celosa estoy y perdona,

de *Pepe la Frasechona*

ó el *Colegial desenvuelto*.

Ayer héroe, hoy tahir.

KRAM. ¿Pero es usted la tragedia?

LITER. La tragedia ó la comedia

según los nervios. Abur.

Vedla con un mozo *cruo*,

le dá un beso y otro beso,

montón de carne.. (Vase.)

JUSTO. Sin hueso

sobre un espíritu .. Túo.

ESCENA IX.

DICHOS, D. CASTO y PAQUITA.

CASTO. Felices.

PAQUITA. Buenos días.

JUSTO. Buenos los tengan ustedes, ¿qué se ofrece?

CASTO. Haga usted el favor de darme un ejemplar de las obras de Becquer. ¡Becquer! ¡Oh, el sublime Becquer! Verás, Paquita, verás como te gusta: «*Volverán las oscuras golondrinas...*» y aquello de... «*¡Dios mío, qué muertos se quedan los solos!*» Y luego eso otro de... «*Hojas del árbol caídas...*»

JUSTO. Hombre, eso no es de Becquer.

CASTO. Ah, sí, donde tenía yo la cabeza ahora... Esto es del «*Alcalde de Zalamea*» de Chueca y Valverde.

JUSTO. (Ap.) ¡Cáscaras! (Á él.) Pues aquí tiene usted á Becquer. (Presentándole un libro.)

PAQUITA. Mira, Casto, no me gustan las poesías. Cómprame ese que veo ahí, anda... Mira, *Historia de Mariana*. Esa debe ser la historia de alguna aventurera y nos entretendrá.

CASTO. ¡Cá, mujer!

JUSTO. Señorita, esa historia es del padre...

PAQUITA. ¿Del padre de Mariana?

JUSTO. No, es que ese señor era padre de almas, y por eso la llaman del Padre Mariana.

CASTO. ¡Pero qué torpe! ¿No lo has entendido todavía? Te está diciendo que esa historia es del Padre del Padre de Mariana, es decir, del abuelo.

JUSTO. No, hombre...

PAQUITA. Ay, pues entonces la dejo. Mejor será que me lleve esto, *Los Millones*.

JUSTO. Como usted guste.

CASTO. *Los Millones*, ¿de quién?

PAQUITA. No sé, de cualquiera.

CASTO. Mira, no te lleves los millones de nadie, que eso podría costarnos muy caro; elige entre estas: *Higiene de los placeres*, ó los *Siete niños de Écija*, es igual.

PAQUITA. No, no quiero nada con niños, prefiero los placeres.

CASTO. Bueno, pues nos quedamos con esta.

JUSTO. ¿Y no desean ustedes nada más?

CASTO. Sí, déme usted á mí *Le assommoir* y *Le ventre de Paris*.

PAQUITA. Hombre, no te compres eso.

CASTO. Sí, hija, que se me va á olvidar el francés.

JUSTO. ¿Pero los quiere usted en francés?

CASTO. ¡Ya lo creo, sí, señor!

JUSTO. Pues aquí las tiene usted. (Dándole dos libros.)

CASTO. (Abriendo un libro.) *Le assommoir*. Mira, Paquita, mira,

- oye esto... ¡Calla! (Con extrañeza.) *Je puis faire...* (Á D. Justo.) Hombre, esto no lo entiendo yo.
- JUSTO. ¿Pues no decía usted que las quería en francés?
- CASTO. Sí, pero en un francés al alcance de todas las inteligencias.
- JUSTO. Entonces se las daré traducidas.
- CASTO. Perfectamente.
- JUSTO. No, perfectamente va á ser difícil.
- CASTO. Hombre, quiero decir que, ¡claro! traducidas.
- PAQUITA. Anda, Castito, que se me hace tarde.
- JUSTO. Tome usted, los tres tomos son quince pesetas.
- CASTO. Vamos, hija, vamos. Tome usted. (Pagando los libros.) Mira qué párrafo. ¡Sola, oh, Sola! Si no hay quien le gane á Sola. (Vánse leyendo por el foro.)

ESCENA X.

DICHOS y UN GUARDIA DE ORDEN PÚBLICO que entra al mismo tiempo de salir Casto y Paquita, tropezando con el primero, luego entra FERNÁNDEZ.

- GUARDIA. ¡Salvaje! Pues si se descuida, no es sola la bofetada que se gana. (Refiriéndose al empujón de Casto.) Dios guarde. (Saludando á D. Justo.)
- JUSTO. Á usted.
- GUARDIA. Oiga, ¿tendría usted la urbanidad que me hace falta?
- JUSTO. La que le hace falta no sé; pero urbanidad tengo.
- GUARDIA. Pues yo no, y me ha dicho el *Inspector* que me la compre, que bien la necesito, porque él tampoco la tiene, si no ya me la prestaría.
- FERN. (Entrando.) Maldita señora y lo que me ha hecho correr. (Se pone á hablar con Mister Kromella.)
- JUSTO. (Dándole un libro pequeño que coge de encima de la mesa.) Aquí tiene usted un ejemplar.
- GUARDIA. ¿Cuesta mucho?
- JUSTO. Diez reales.
- GUARDIA. ¿Quiere usted seis?

- JUSTO. Hombre, el precio de los libros es fijo.
GUARDIA. Pues por ser fijo, le daré seis y medio, vamos.
JUSTO. No puede ser.
GUARDIA. Pues quede con Dios, seguiré sin urbanidad.
JUSTO. Como usted guste.

ESCENA XI.

D. JUSTO, FERNÁNDEZ, KRAMELL, DOÑA PURA y DON CLETO.

- PURA. (Entrando.) Ave María Purísima.
CLETO. Santos y buenos días, señores...
PURA. (Á Fernández.) ¿Caballero, es usted el dueño de la librería?
FERN. El dueño precisamente, no, pero soy su sombra. El dueño es ese señor. (Señalando á D. Justo.)
JUSTO. (Saludando.) Servidor de usted.
PURA. ¿Ese caballero? Mira, Cleto, ese caballero es el dueño, anda, hijo, anda, habla con él.
CLETO. Caballero, mire usted, pasando por la calle he visto en el escaparate un libro que se titula *La gracia de Dios*; y le he dicho á Pura... mi señora...
PURA. Yo, sabe usted, yo soy Pura.
JUSTO. Me alegro.
PURA. Es decir, no soy Pura, porque...
FERN. ¡Zapatol!
CLETO. Déjame hablar, mujer...
PURA. Porque mi verdadero nombre es Socorro. El más propio.
FERN. Eso, el más propio... (Ap.) (Porque la verdad es que da gana de pedir socorro esta señora.)
CLETO. Bueno, calla, calla. Pues verá usted, le dije, Pura, mira, *La gracia de Dios*, una cosa que no hemos tenido nunca. Vamos á por ella, porque siempre es bueno tener estas cosas.
FERN. Ya lo creo, y la verdad es que la gracia les hace á ustedes muchísima falta.

- CLETO. Sí, señor, muchísima... ¡Ah! y *El misterio de la Encarnación*, también quisiera esa obra.
- JUSTO. Pues en este escaparate las tiene usted, pero creo que las confunde, porque las que desea pertenecen al género ligero.
- CLETO. No importa, no importa, no me gusta lo pesado, que lo diga mi mujer, ¿verdad?
- PURA. Sí, señor, sí; ya ve usted, hasta yo misma le parezco pesada.
- CLETO. Sí, señor, pesadísima.
- JUSTO. Pues venga usted...
- CLETO. Á ver, á ver...
- PURA. (Á Fernández.) ¡Ay, caballero! usted no puede figurarse lo aficionado que es mi Cleto á las lecturas piadosas. Con decir á usted que sabe de memoria todas las Virgenes que hay en el mundo.
- FERN. ¡Todas! Que memo... rión. ¡Canario!
- PURA. Y á todas...
- FERN. ¿Á todas qué?
- PURA. Les reza cada noche... ¡Ah! y tiene *Las Llaves del cielo*, se las dió San Pedro, un teniente de carabineros, vecino del cuarto segundo. Es un libro muy bonito. Además es hermano de San Vicente de Paul.
- FERN. ¡Hermano!
- PURA. Vamos, cofrade de la Hermandad.
- FERN. ¡Ah, ya!...
- PURA. Yo soy más impía, prefiero la literatura mundana...
- FERN. ¿Usted no es hermana de Paul?
- PURA. ¿De Paul?... Sí, señor... de Paul de Koc.
- FERN. Señora, eso...
- CLETO. *Los Hipócritas*, primera parte.
- JUSTO. Yo buscaré la segunda.
- PURA. No lo puedo remediar. No soy como mi marido que busca en los libros...
- CLETO. *Lo que no te figuras*, obra en prensa...
- PURA. Los recreos místicos. ¿Y usted es escritor?...
- FERN. Sí, señora.

- PURA. ¿Y periodista?...
- FERN. Sí, señora; hace cuatro años dirigía una hoja semanal que se titulaba *El hambre*.
- PURA. ¿Y la ha dejado usted ya?
- FERN. La hoja si señora, el hambre no puedo dejarla. Y nadie, señora, nadie hace más buenas obras que yo.
- PURA. Sí, hijo, con buenas obras irá usted al cielo...
- FERN. Pues mire usted, no lo hacia yo por eso.
- PURA. ¿Pues para qué?
- FERN. Para ver si consigo ir á una fonda.
- CLETO. (Gritando.) ¡Esto es indigno! ¡esto es impío!
- JUSTO. Pero, caballero...
- PURA. ¿Qué te pasa, Cleto?
- FERN. (Ap.) (Ese se ha enterado ya del misterio y se escandaliza.)
- CLETO. Sí, impío y repugnante.
- JUSTO. Pues déjela usted, hijo.
- PURA. Pero dime, ¿qué es?
- CLETO. ¡Oh, lecturas obscenas! Indignas, sí, in... Pura, Pura, mira esto. (Enseñándola un libro abierto.)
- PURA. ¡Jesús, María y José!
- CLETO. ¡El misterio de la *Encarnación*, una mujer cínicamente desnuda!
- FERN. Vamos, que no se anda con misterios.
- CLETO. Y aquí otra. (Ap.) (¡Caracoles, qué formas!)
- PURA. ¡Qué horror!
- CLETO. ¡Oh, condenación, y aquí tres! (Ap.) (¡Cómo lo voy á leer en cuanto llegue á casa!) (Mirando el libro ávidamente.)
- PURA. Tres, tres Evas.
- FERN. ¿Dónde andarán los Adanes?
- CLETO. Aparta, hija, aparta los hijos, digo, los ojos.
- JUSTO. Pues le repito á usted que lo deje, si no le gusta.
- CLETO. (Ap.) (El caso es que yo no sé qué hacer para llevarmelo...) ¡Ah! (Deja caer el pañuelo.) Sí, sí, tómelo usted, lo he mirado para maldecirlo. Huyamos, hija, huyamos de este sitio de condenación.

- PURA. Sí, Cleto, sí. (Salen precipitadamente, y Cleto, llegando á la puerta, vuelve diciendo.)
- CLETO. Espera, que se me ha caído el pañuelo. (Entra, lo recoge y arrebatá el libro de las manos á D. Justo, haciendo ademán de darle una moneda.) Caballero, déme usted ese misterio. ¡Oh, sitio de condenación! ¡oh, fuente de perversiones! (Yéndose precipitadamente.)
- JUSTO. ¡Eh, tome usted la segunda parte de los hipócritas!
- FERN. ¡Já, já!... ¡y luego serán capaz de no canonizarlo.
- JUSTO. Vaya un viejo verde...
- KRAM. (Leyendo en un libro.) ¡Oh! ¡La Poesía española! La Poesía...
- FERN. ¡Qué Poesía, hombre, qué Poesía! Mi novela es la obra maestra. Y no he podido convencer á esa maldita señora. Y después de muchas súplicas me ha enviado con la música á otra parte, y apropósito...

ESCENA XII.

DICHOS, LA ZARZUELA ANTIGUA, LA ZARZUELA EN SU APOGEO y LA ZARZUELA MODERNA. CORO GENERAL.

Z. ANT. (Entrando.) Aquí está.

JUSTO. La Música antigua.

KRAM. ¡Vaya un renacuajo!

Z. ANT. Pero de brios.

KRAM. *Mocho* bonito, *mocho* bonito. Pero ser pequeño.

FERN. Claro, es muy poca cosa.

Z. APOG. (Desde la puerta.) ¡Poca cosa! Séria. Luego creció; digo, me parece. (Refiriéndose á ella misma)

KRAM. Adelante.

Z. APOG. Con mis mejores obras. Pasad. (Salen coro de señoras representando cada una cualquiera de las zarzuelas siguientes: *Marina*, *Las dos princesas*, *Catalina*, *La Marsellesa*, etcétera, etc., y el coro de hombres representando: *El Salto del Paviego*, *El Dominó azul*, *El Postillón de la Rioja*, *El Molinero de Subiza*, *Los Madgyares*, *El Grumete*, etcétera, etc.)

FERN. ¡Qué invasión!

MUSICA.

Z. APOG. Soy la zarzuela,
mi rostro de cielo
agostó el dolor;
que hasta hoy en nadie
por ser de este suelo
hallé protección.
Soy la zarzuela,
mi estilo es alegre,
mi gusto es cantar,
que hay en mi escuela
de aires nacionales
mucho que estudiar.
Hijos de Euterpe,
venid á mí,
¿Qué hace Barbieri?
¿Qué hace Chapí?
De Caballero,
Marqués, Bretón
y Arrieta, quiero
la inspiración.

CORO. Es la Zarzuela
su rostro de cielo, etc.

Z. APOG. Sol, mi, sol, do.

CORO. Hasta hoy en nadie, etc.

Z. APOG. Do, mi, do, sol.

CORO. Es la Zarzuela, etc.

Z. APOG. Re, do, si, la.

CORO. Qué hay en su escuela, etc.

Z. APOG. ¡Do, re, mi, fa!

CORO. Hijos de Euterpe, etc.

Z. APOG. Tengo en *Marina*
un joven *Crumete*
muy lindo en verdad,

que no se arredra,
aunque silbe el viento
de la *Tempestad*.
De amarme siempre
hizo *Juramento*,
y en prueba de amor
puso en mis manos
su *Anillo de Hierro*
con loca pasión.
Hijos de Euterpe, etc.
Tiene en Marina, etc.
CORO. Do, mi, sol, la.
Z. APOG. Que no se arredra, etc.
CORO. Mi, sol, mi, fa.
Z. APOG. De amarla siempre, etc.
CORO. Hijos de Euterpe, etc.
TODOS.

HABLADO.

KRAM. (Aplaudiendo con entusiasmo.) Mí sentir esta música en el corazón, señora.
FERN. (Ap.) (Á que va á querer éste que lo pongan en música.)
JUSTO. Es muy linda ¿verdad?
Z. APOG. ¡Y desgraciada! ¿Linda lo soy? No sé; pero española sí, de pura sangre. Sobre el pedazo de tierra más tapizado de flores y bajo el espacio más azul de los cielos, he nacido. Las gitanas me enseñaron á suspirar desde los rincones de Andalucía; lloro como la gaita que se queja en los valles tristes de Galicia; danzo con las sardanas que resuenan en los montes catalanes, y el entusiasmo pátrio sale de mis labios á los acordes de la jota de los aragoneses. Con todos estos tesoros me aderecé estas joyas. (Señalando al coro que son las obras.) Olvidadas, que muchos desprecian. ¡Triste de mí, moriré de pena, pero mi último lamento lo ex-

halaré como el cisne; cantando. Ya veis lo que fui.
(Señalando á la zarzuela Antigua.) Ya veis lo que soy,
y... (Sale la zarzuela Moderna.) ya veis á lo que he veni-
do á parar.

JUSTO. La música moderna.

FERN. Ese le da á usted cuatro *pataitas*.

KRAM. ¿Á mí darme *pataitas*?

Z. APOG. Y á cualquiera.

Z. MOD. Y si no, vayan ustedes viendo. (Tarareando, principia á bailar la jota de los Ratos de la *Gran-via*. No sé por qué se quejan ustedes. (Á la Zarzuela en su apogeo.) Y tú, sobre todo, que aún podías llegar al menos, vaya con la re-
lamida.

KRAM. No faltarle al respeto á esta señora, mamarracho.

Z. MOD. Já, jay, con el tío, si es usted un mandria, hombre, y un lila, y un boceras, y le voy á dar á usted dos *mascás*.

KRAM. (Á Fernández con estupofacción.) ¿Dos qué?

FERN. Dos mascadas, vaya, á punto de tragar, como quien dice...

Z. MOD. *Cualquieramente*.

KRAM. ¡Oh, *desvergonsado*!...

Z. APOG. Ya veis en lo que paré.

Z. MOD. Pues *entoavía* llegarás á menos.

Z. APOG. ¿Á menos?

Z. MOD. Sí, porque después de mí, viene esto. (Se saca un polichinela de la faja, y lo hace, tirando de un hilo, sonar los platillos que el muñeco ha de llevar á las manos.)

Z. APOG. Ved mi fin probable.

JUSTO. No, que entre ese muñeco y tú puede interponerse un genio.

Z. APOG. ¿Y entonces?

JUSTO. Entonces, mira tu fin, posible. ¡La Ópera española!

CUADRO TERCERO.

APOTEOSIS.

Destacándose en el fondo de un telón completamente azul, aparecerá el genio del Arte, coronando á la Ópera Española, á la Novela, á la Música, á la Poesía y á la Literatura Dramática, que formarán un grupo, unidas en posición artística; todo esto al pie de un pedestal sobre el que descansará la Fama. El Coro, á uno y otro lado, con altas lanzas, de las que penderán pequeños carteles, en los que se lean los títulos de las obras más famosas de la literatura y de la música moderna. La escena iluminada con luz Drumont.

MÚSICA.

CORO.

Gloria á Valera,
gloria á Alarcón,
gloria á Pereda,
gloria á Galdós,
Barbieri, Arrieta.
Chapí, Marqués,
gloria á Zorrilla,
Cano y Sellés,
Campoamor, Arce,
Echegaray,
que para todos
laureles hay.

HABLADO.

JUSTO. (Al público.)

Aunque me llamo Dogal,
también soy Justo, señores,
y pido para final
que aplaudan á los autores
de la CASA EDITORIAL.

(Música. Telón.)

FIN.

NOTAS.

LA NOVELA ESPAÑOLA llevará un traje de maja amarillo y encarnado, y á la cabeza un pequeño sombrero de tres picos.

LA POESÍA LÍRICA un traje de trovador.

LA ZARZUELA, traje de fantasía, falda lisa, blanca; diadema y una banda con las líneas del pentágrama con notas y llaves bordadas en él.—Una lira en la mano.

LA LITERATURA DRAMÁTICA, traje de matrona romana, con puñal en una mano y un antifáz en la otra.

ZARZUELA ANTIGUA.—Un niño.—Traje de Teodorito de Don Simón.

ZARZUELA MODERNA.—Otro niño.—Traje de chulo.

BIBLIOTECA DEL DEMI-MONDE, traje idéntico al dibujado en los cromos de esta biblioteca.

LA BIBLIOTECA MÍSTICA vestirá malla é irá cubierta de un manto negro.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde.
----------	--------	----------	----------------------------------

La primera de abono.....	1	José Caldeiro.....	1/2 L.
La revolución.....	1	Fernandez Caballero.....	M.
La risa del conejo.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Las tres gracias.....	1	Eduardo Navarro.....	L.
Lista de compañía.....	1	Larra, Gullón y Caballero.	L. y M.
Libertad de cultos.....	1	José M. ^a Gutierrez de Alba	L.
Los inútiles.....	1	Petrin, Palacios y Nieto...	L. y M.
Los trasnochadores.....	1	Manuel Nieto.....	M.
Luquitas.....	1	Angel de la G. y L. Arnedo	L. y M.
Manicomio político.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Perico el de los palotes.....	1	Larra, Gullón y Taboada...	L. y M.
Por las Carolinas.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Por sacar la cara.....	1	M. Fernandez Caballero ..	M.
Por un capricho.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Prueba fotográfica.....	1	E. Navarro.....	L.
Qué marido y qué mujer.....	1	C. Mangiagalli.....	M.
Santuago y... á ellas.....	1	M. Nieto.....	M.
se Gisa deco Mer.....	1	Calixto Navarro.....	M.
¡Sinfonía!.....	1	Llanos.....	L.
Sin los dos.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Tras de la puerta.....	1	M. Hidalgo y J. de Castro..	L. y M.
Tercero de derecho.....	1	Signer y Alvarez.....	L. y M.
Tocador de señoras.....	1	Llanos.....	L. y M.
Un gatito de Madrid.....	1	Segovia y Taboada.....	L. y M.
Una prueba fotográfica.....	1	E. Navarro.....	L.
Una en el clavo.....	1	José Caldeiro.....	1/2 L.
Vamos á ver eso.....	1	Navarro y Fernz. Caballero	L. y M.
Venir por lana.....	1	Zumel.....	L.
Vista y sentencia.....	1	Tomás Gómez.....	1/2 M.
Cuba Libre.....	2	M. Fernz. Caballero.....	M.
El traviato.....	2	R. Taboada.....	M.
Blanca de Saldaña.....	3	R. Ramirez Cumbreiras....	L.
Una broma en Carnaval.....	3	Casademunt y Strauss.....	L. y M.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.



Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA.

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.